

3.- Evolución de los vinos de *Gran Canaria*

Creo que mi visión sobre el papel de los vinos de nuestra isla, puedo referenciarla por escrito, al haber tenido la suerte, por circunstancias personales, de vivirlas también en Tenerife y que me sirven para compararlas.

En una primera etapa en Gran Canaria, en los años 1980 – 1999, el sector estaba centrado en la comarca del Monte en Bandama (Santa Brígida – Las Palmas), por lo que se puede pensar que la primera D.O. de esta isla fue Monte Lentiscal, ya que era en esta zona concreta donde existía una cierta infraestructura organizativa.

Durante estos años la viticultura se extiende a otras zonas donde ya existía el cultivo de la vid, pero en las que no tenía ni la relevancia debida si la racionalidad de un cultivo que se quiere tenga una mayor importancia de la que hasta entonces los propios agricultores le prestaban.

La viticultura continúa desarrollándose y extendiéndose a zonas de toda la isla, pasando el cultivo de la viña y la producción de vino a comarcas poco o nada tradicionales en esta actividad, al tiempo que se introducen variedades nuevas de interés en algunas zonas, entre ellas las mejorantes, muchas con gran potencial enológico, todo lo

cual es preciso continuar estudiando, sin que ello signifique el descartar variedades foráneas.

Luego, ya pasados unos años y cuando el cultivo era una actividad generalizada en la isla, se crea la **D.O. Gran Canaria**, que es la globalizada y única que poseemos actualmente.

En la segunda mitad de los años 90, Europa, consciente de las grandes producciones de vinos, muchas de ellas de escasa calidad, se replantea su política agraria y de desarrollo local, adoptando medidas orientadas a la producción de caldos de mayor calidad, al tiempo que ofreciendo oportunidades económicas alternativas a esta población, a través de la explotación de elementos naturales, culturales, históricos y medioambientales vinculados al territorio vinícola, por lo que Europa acomete el Proyecto Vinest, en el que se conjugan todas aquellas tipologías .

El Cabildo Insular de Gran Canaria como partícipe del Proyecto Vinest, trata de que se den a conocer nuestros vinos fuera de nuestra isla, presentándolos al resto de España y a toda Europa, al tiempo que compartía experiencia con otras zonas productoras y cofinanciaba las obras de la Casa del Vino en Santa Brígida.



Los responsables legales del Proyecto Vinest son: Mr. Alex Amelotti y Mr. Stefan Moritz, siendo el Organismo Gestor: Centro Studi Europa Inform.

Los socios que participaron en este proyecto procedían de Región Sardinia (Italia), Comissiao Vitivinícola Regional de Bucelas, Carcavelos e Colares y Cámara Municipal de Loures (Portugal), Región Burgenland (Austria) , Naturpark en Land Sachsen- Anhalt (Alemania), Ayuntamiento de Bullas (Murcia – España) y Cabildo Insular de Gran Canaria (Canarias – España).

Coincidiendo con el despegue del vino, se gana en tecnología de elaboración y con ello se obtienen vinos mejores que compiten en el mercado, presentándose marcas hasta esos días poco conocidas.

Fiel reflejo de ello son las Catas Insulares, organizadas por el Cabildo y que sirven para potenciar y promocionar nuestros vinos otorgando Premios que refrendan su calidad y dando publicidad a las bodegas que elaboran esos caldos.

Debemos comentar que en 1996, la Sección de Fruticultura de la Granja Agrícola Experimental del Cabildo Insular de Gran Canaria, inicia el “Programa de Saneamiento de la Vid” en la Isla, propagando una serie de variedades de vinificación ya establecidas e incluyendo, asimismo, las comentadas como mejorantes, y todo ello contando con la colaboración del Laboratorio de Sanidad Vegetal de nuestra Comunidad Autónoma, en la Isla de Tenerife y del Laboratorio de Virología Vegetal del I.N.I.A. (Madrid), realizando un testaje exhaustivo de todas las variedades disponibles y la detección de los dos virus más importantes en este cultivo.

Después de varios años investigando en esta línea, se rescata material de las variedades más extendidas en el sector, a partir de las cuales se realizan las campañas anuales de distribución de vides, previamente saneadas.

Observando la evolución de este sector en Tenerife durante un periodo de unos 10 años, desde el año 2000 hasta el 2010, el desarrollo del sector vitícola es muy importante, hasta el punto que crean 5 denominaciones de origen. Estas D. O. se crearon en su día delimitadas por las zonas geográficas (Abona, Tacoronte-Acentejo, Valle de Güímar, Valle de la Orotava e Ycoden- Daute-Isora), cada una con sus diferentes características



(altitud, suelo, clima, variedades, etc.). A día de hoy, aún se sigue debatiendo la fusión de las D.O., con la finalidad de conseguir una mejor comercialización con el nombre de “D.O. Vinos de Tenerife”.

En el presente, el consumidor quiere vinos suaves y tendentes a sabores un poco afrutados, no muy marcados, no descartando, por supuesto, en personas más versadas en temas de vinos el consumo de caldos con mas graduación y sabores recios, recordando a nuestros tradicionales tintos.

De todas formas, la competencia existente con los vinos peninsulares, creo debemos resolverla con la calidad, ya que me parece podemos obtener vinos de mucha calidad, pero considero muy difícil obtener vinos que mejoren en el tema económico.

Con relación al sector del vino en la Península, comentar que observamos un aumento de la inversión extranjera por ejemplo , en zonas gallegas como la Ribera Sacra , la propiedad pasaría a manos extranjeras; inversores ingleses, holandeses, noruegos, o rusos, etc...., pretenden comprar bodegas y plantaciones de viñas en plena producción por verse los dueños mayores y/o por necesidad. Queremos realizar este comentario ya que es conocido por todos que España es una referencia mundial en el sector del vino, que gestionamos y compartimos con Italia y Francia. Probablemente, veamos que siendo capital extranjero, no hay razones para no evolucionar de forma favorable. En un medio de comunicación

nacional (21-04-13), se habla de inversiones extranjeras en este sector del orden de hasta 700.000 €.

Si se gestiona sensatamente, no deben existir motivos para pensar que todo esto es negativo, sino que puede repercutir positivamente, fortaleciendo el sector vitícola español.

Estimo que el vino goza en Canarias, actualmente, de una salud aceptable, acompañada de una organización avalada por la Consejería de Agricultura del Gobierno de Canarias, estando sentadas las bases para que este sea un sector con futuro y con un camino difícil pero positivo.

La D.O. Gran Canaria y su Comité de Cata garantizan oficialmente con su contraetiqueta corres-

pondiente, la calidad que siempre han aportado sus vitivinicultores a sus afamados caldos.

